



BOLETÍN N° 13
JULIO 2020

ECONOMÍA POLÍTICA Y REVOLUCIÓN

VICEPRESIDENCIA DE ECONOMÍA PRODUCTIVA DEL PSUV



<https://ecopoliticarev.blogspot.com/>



ecopoliticarevolucion@yahoo.com



[@ecopoliticarev](#)



ÍNDICE

EL TRABAJO PRODUCTIVO DEL PSUV

Jesús Faría

03

LA INTEGRACIÓN BOLIVARIANA COMO INSTRUMENTO DE EMANCIPACIÓN (V)

Ramón Lobo.....

04

ALGUNAS PISTAS DE CARA AL FUTURO POST - PANDEMIA

Sergio Rodríguez Gelfenstein.....

05

LA LUCHA CONTRA CHINA VA MÁS ALLÁ DE LA PARANOIA DE UN PRESIDENTE SICÓPATA

José Antonio Egido.....

06

MODELOS DE GESTIÓN ECONÓMICA EN VENEZUELA

Orlando Becerra Vielma.....

07

NOTAS PARA LA RESISTENCIA ECONÓMICA

Fernando Bastidas Calderón.....

08

RED DE ARTICULACIÓN SOCIO PRODUCTIVA

Jesús Sánchez.....

09

PRODUCCIÓN NACIONAL, ARANCELES Y EL COVID-19

Elio Córdova Zerpa

10

LA TEORÍA DE LA DEPENDENCIA CRÍTICA VENEZOLANA: UNA REVISIÓN NECESARIA (IV) GASTÓN PARRA LUZARDO

Alexandra Mulino.....

11



EL TRABAJO PRODUCTIVO DEL PSUV

La coyuntura actual de la revolución bolivariana está determinada por tres desafíos fundamentales: la defensa de la soberanía nacional, amenazada por la arrogante política imperial; la consolidación de la paz y la democracia en el país atacadas por el terrorismo de la derecha; y la recuperación de la producción nacional para estabilizar definitivamente el país y elevar el bienestar de la población.

El bloqueo económico, al que somos sometidos por el imperialismo estadounidense, ha ocasionado un gravísimo daño a la economía nacional y, ante ello, nosotros estamos obligados a contener esos nefastos efectos y revertirlos para garantizar la sustentabilidad de la revolución bolivariana.

En ese sentido, el IV Congreso del PSUV adoptó un conjunto de resoluciones a los fines de que la vanguardia de la revolución bolivariana también asumiera responsabilidades en esta frente vital para el futuro de la patria.

Una tarea fundamental, que se le ha encomendado a la Vicepresidencia de Economía Productiva del PSUV, consiste en el desarrollo de proyectos productivos en el seno de nuestras estructuras.

Igualmente, hemos estado incidiendo en las estructuras sociales de nuestra revolución como los CLAP, Comunas y otras organizaciones sociales. Por su propia naturaleza, son estos espacios que reclaman su fundamento productivo, pero estamos conscientes de que eso no ocurrirá de manera espontánea. Al frente de ese proceso se tiene que ubicar -y se está colocando- su vanguardia política, el PSUV.

Asimismo, hemos logrado conectar con sectores productivos tradicionales: conuqueros, pequeñas y medianas empresas agrícolas, etc., para servir de articuladores con las instituciones de cara a elevar la producción con el apoyo de las políticas públicas.

Son importantes los avances registrados con la participación del PSUV, la JPSUV, nuestros gobernadores, alcaldes y la dirección de nuestro partido, con el destacadísimo rol de nuestro primer vicepresidente, camarada Diosdado Cabello en el marco de un despliegue nacional y comunicacional, promoviendo la tarea productiva.

Sin embargo, existen limitaciones materiales y financieras que se desprenden del bloqueo, que son las mismas que afectan a la producción en todo el país.

Son las contradicciones naturales de nuestro proceso de desarrollo. Cuando existía abundancia de recursos, la cultura rentista postergaba esa importantísima tarea. Ahora que tenemos necesidades impostergables, la carencia de recursos obstruye la inversión requerida para activar la producción.

En todo caso, el PSUV ha contribuido notablemente a conformar la conciencia productiva en el seno del pueblo. Estamos mejor preparados para asumir el reto del desarrollo productivo cuando logremos debilitar los impactos del feroz bloqueo imperial.

¡¡¡Nosotros venceremos!!!

Jesús Faría



LA INTEGRACIÓN BOLIVARIANA COMO INSTRUMENTO DE EMANCIPACIÓN (V)

Como se ha señalado en las entregas anteriores, el Alba-TCP, la Unasur y la Celac son visiones que nacieron a la luz de las ideas inmersas en el pensamiento de Simón Bolívar y José Martí, quienes planteaban la necesidad de lograr uniones a través de enfoques integrales que tomen en cuenta las realidades de cada nación y que, independientemente del tamaño de su economía, de la población y de su fuerza militar, se establezca una relación equilibrada que tenga como elementos centrales, la cooperación, la buena vecindad, la solución pacífica de los conflictos, la no injerencia en los asuntos internos de los países y la libre autodeterminación.

Sin dejarnos llevar por un sentimiento nacionalista, resaltamos el enorme liderazgo y visión del comandante Chávez, conjuntamente con los presidentes progresistas y de izquierda de la primera década del presente siglo en Latinoamérica, con quienes se cristalizaron novedosas iniciativas integracionistas y se logró en la IV Cumbre de Las Américas efectuada en el año 2005 en la ciudad de Buenos Aires, derrotar la propuesta del Área de Libre Comercio para Las Américas (Alca) impulsada por el gobierno de EEUU desde el año 1994. Fue el momento del ¡Alca, al Carajo!

Esta situación abrió la compuerta para la confrontación de dos modelos en nuestra América, por un lado, el basado en criterios de ganar-ganar con pleno auge y por el otro, el neocolonial y de dominación propuesta por el gobierno de EEUU. Partiendo de estos hechos y tomando en consideración la perspectiva multipolar pregonada en la nueva orientación, se fomentan espacios más allá del continente que permiten el encuentro como bloque con África y Medio Oriente a

través de la Asociación América del Sur y África (ASA) y la Asociación de América del Sur y Países Árabes (Aspa). Asimismo, con Luiz Inácio Lula da Silva y Dilma Rousseff, como presidentes del gigante del sur, se promocionan lazos con el denominado grupo de los BRICS, acrónimo de las cinco economías emergentes del mundo: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

Como era de esperarse, este avance es respondido por el imperio estadounidense con desestabilización de gobiernos y participación indirecta en los procesos electorales que consiguieron cambiar la correlación de fuerzas en la región, iniciándose de manera inmediata un desmontaje de la integración bolivariana en construcción; logrando, por ahora, una especie de parálisis; a excepción del Alba-TCP que resiste incluso la posición inducida que asumió: Ecuador, Bolivia y El Salvador.

La pandemia del Covid19 ha colocado en el debate la cooperación y complementación entre naciones como mecanismo para abordar determinados problemas que por sí solo no lograrían resolverse, más aún, cuestiona la efectividad de los modelos tradicionales de integración; pero, también rescata la esencia holística y altruista de los esquemas que se impulsaron a inicios del siglo XXI, los cuales, con el intercambio y la solidaridad demostrada por China, Rusia e Irán, pueden convertirse, a su vez, en instrumentos de emancipación para la superación de la pobreza y la desigualdad existente.

@RamonLoboPSUV
RamonLobo@mastodon.social
www.ramonlobo.psuve.org.ve



ALGUNAS PISTAS DE CARA AL FUTURO POST - PANDEMIA

Nadie sabe con certeza que pasará y hacia dónde irá el mundo de la post pandemia, pero me atrevo a asegurar que en el largo camino de la revitalización deseada, la economía global o mejora de la mano de China o no se arreglará nunca.

Los signos en ese sentido son claros. De una parte, la crisis de Estados Unidos no parece mostrar que ese país esté capacitado para acudir en ayuda del renacimiento de la economía planetaria. Un informe del Departamento del Tesoro, dado a conocer el pasado martes 14 de julio, da cuenta de que el déficit presupuestario del país alcanzó un récord de 864 mil millones de dólares en junio a causa de la pandemia de Covid-19 que ha obligado a elevar el gasto en programas destinados a combatir la recesión económica, a esto se ha unido la pérdida de millones de empleos conduciendo a una reducción de los ingresos fiscales del país.

En este contexto, se hace evidente que la meta de alcanzar un déficit de 3,7 billones de dólares para el año fiscal que había sido pronosticado por la Oficina de Presupuesto del Congreso (CBO) será superada ampliamente antes de la fecha de cierre del 30 de septiembre. Según esta instancia parlamentaria, la deuda del país se incrementaría hasta el 101 % del PIB por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, lo cual expresa que la deuda pública será mayor que la producción económica nacional del año.

La cadena de televisión ABC News señaló que de alcanzarse esa cifra, el registro anual de déficit superaría en más del doble el récord anterior de 1,4 billones de dólares establecido en 2009 cuando el gobierno estaba gastando mucho para sacar al país de la recesión causada por la crisis financiera de 2008. Vale decir que en el pasado, el déficit federal se consideraba abultado cuando rondaba el billón de dólares al año.

En el otro lado de la balanza, el comercio exterior de China registró un crecimiento interanual del 5,1% en junio, con un alza de 4,3% en las exportaciones y de un 6,2% en las importaciones según datos oficiales publicados también el martes 14. A pesar de la pandemia, los resultados son mejores que lo esperado según afirmó en conferencia de prensa Li Kuiwen, portavoz de la Administración General de Aduanas.

Tras la abrupta caída del primer trimestre del año, a partir de abril el comercio exterior ha mostrado evidentes signos de recuperación. Como datos interesantes vale decir que la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) se mantuvo como el mayor socio comercial de China con un aumento del 5,6%, mientras que la Unión Europea y Estados Unidos disminuyeron un 1,8% y un 6,6% respectivamente durante el mes de junio. En el primer semestre del año, el comercio bilateral entre China y Estados Unidos cayó un 9,7% en comparación con el año pasado. Es importante resaltar que del total de 233.900 millones de dólares, 177.500 millones corresponden a exportaciones chinas a Estados Unidos y 56.400 millones a importaciones de bienes estadounidenses al gigante asiático, destruyendo de esa manera el plan de sanciones y aumento de aranceles de Trump que se proponían disminuir el déficit. Ha quedado claro que tal política ha fracasado estrepitosamente.

Sin querer echar “las campanas al vuelo” y asegurando que todavía deben seguir haciendo grandes esfuerzos en este segundo semestre del año, las autoridades chinas aseguran que “el comercio exterior del país es resiliente y tiene mayor margen de maniobra”.

Sergio Rodríguez Gelfenstein
sergioro07@hotmail.com



LA LUCHA CONTRA CHINA VA MÁS ALLÁ DE LA PARANOIA DE UN PRESIDENTE SICÓPATA

Los EE.UU. saben que preservar su hegemonía mundial depende de su capacidad de frenar al Socialismo con Características Chinas. “Contener” a China (concepto de la propaganda gringa que sus universidades llaman pomposamente “politológico”) significa impedir por todos los medios posibles que China Popular se convierta a la vez en el centro del mundo antimperialista, en el corazón del Tercer Mundo (aunque esté de moda llamarlo “Sur” este concepto no es nada peyorativo), en el motor económico mundial, en la reorganización radical de las finanzas internacionales, en el núcleo de la revitalización del socialismo científico, en el modelo en que se miran los pueblos en vías de desarrollo sometidos a dominio semicolonial y semifeudal (como Brasil, Colombia, Perú, Afganistán, Costa de Marfil, Paquistán, Bangla Desh, Malasia, Tailandia...), en el aliado confiable de los países capitalistas que quieren escapar del yugo geopolítico norteamericano (como Italia), en el principal aliado del Irán acosado, en parte del fundamental tándem antinorteamericano con Rusia y en la referencia de organización política democrático-popular antiliberal.

La ofensiva multilateral contra China, que incluye frenar el avance de sus empresas de tecnología avanzada y su comercio exterior, presionar a los países para que no se adhieran a su proyecto “La Franja y la Ruta”, entorpecer sus relaciones con América Latina y el Caribe, África y Asia, estimular el separatismo de Tíbet, Taiwán, Hong Kong y la minoría musulmana uigur del oeste del país, estimular la enemistad por razones fronterizas con sus vecinos del Sur y con la India, rodearla con

bases militares (las hay en Afganistán, Corea del Sur, Japón, Guam, Filipinas y Australia) y fomentar la hostilidad mediática permanente contra la “dictadura de partido único”, se mantendrá independiente de que el demente Trump se mantenga en la Casa Blanca o le reemplace Biden o cualquier otro agente de los monopolios.

El antichinismo es ya una política global estratégica y prioritaria de la potencia imperialista. Bien lo sabe China que refuerza la capacidad del Ejército Popular de Liberación (EPL), su alianza con Rusia e Irán, su influencia en instancias multilaterales, sus proyectos comerciales globales, su relanzamiento económico tras la crisis del coronavirus y la defensa de sus aliados como Venezuela, Cuba, Nepal, Corea RPD e Irán de las amenazas imperialistas.

Los países del Tercer Mundo saben que cuentan en China un aliado fiable y una retaguardia estratégica. La dirección del Partido en torno a Xi Jinping prepara ideológica, política y materialmente al pueblo y al EPL para la defensa nacional frente al aumento de las provocaciones enemigas. No va a tolerar que con la excusa de la autonomía de Hong Kong se atrinchere el imperialismo para conseguir lo que en 1989 no pudo: derrocar la República Popular y destruir el Partido Comunista.

José Antonio Egido
jaegido@gmail.com
@ja_egido



MODELOS DE GESTIÓN ECONÓMICA EN VENEZUELA

Nuestro proyecto bolivariano y chavista se plantea desde sus inicios, no sólo incrementar el potencial productivo del país, sino edificar y materializar este potencial que implica un vasto desarrollo de las fuerzas productivas y cada vez una mayor democratización del proceso productivo. Alí Rodríguez Araque en su libro *Servir al pueblo. El desafío socialista*, cita a Marx y Engels (1959) cuando al hablar de la ideología alemana menciona que “El primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida material misma (...) Lo segundo es que la satisfacción de esta primera necesidad, la acción de satisfacerla y la adquisición del instrumento necesario para ello, conduce a nuevas necesidades...”

Ahora bien, con el objetivo de crear un equilibrio entre todos los actores del hecho productivo y debido al carácter de complementariedad que debe existir entre ellos, es solo mediante la acción conjunta de las fuerzas de producción que podemos cristalizar la satisfacción integral de las necesidades del pueblo haciendo primordial el desarrollo de planes integrales, apegados estratégicamente a lo necesario en realidad y no a lo superfluo, amparados y enmarcados dentro de la Constitución y del Plan de la Patria.

Nos encontramos en un punto de inflexión favorable para implementar un modelo que incluya la formación y autoformación socialista, que planifique, resista, que haga control y seguimiento de la producción, propulsando una discusión sobre el diseño de las jornadas laborales mediante un nuevo sistema y categorización económica. Por ello, en esta nueva realidad, surge la necesidad de ser mejores y ágiles para reinventarnos, realizando una profunda reflexión que genere las bases y uso en la tecnología disruptiva, los nuevos

métodos y medios de pagos digitales, el uso de criptomonedas y criptoactivos y el teletrabajo; aspectos que coadyuvan a establecer una nueva alternativa ante el bloqueo económico y financiero.

Para nosotros, los modelos de gestión económico-socialista deben afianzarse en nuestras empresas estratégicas, empresas mixtas, Pymes y comunas productivas, ya que con el fortalecimiento de éstas se conducirá y acelerará la transición del capitalismo al socialismo. Por tanto, este modelo de desarrollo económico debe contemplar los tipos de propiedad existentes en todas las cadenas y redes de producción, de distribución y logística, hasta llegar al eslabón final. Es nuestro deber ser un modelo que requiera la participación activa de todos los actores, desde la base, desde abajo y desde adentro, con sentido bidireccional, con los Campesinos, con la participación efectiva de los Consejos Productivos de Trabajadores (CPT), Comunas Productivas y todas las formas de organización productiva contempladas en el Poder Popular; a fin de lograr un alto desarrollo productivo.

Planteamos algunas condiciones mínimas, tales como: atender la demanda interna a los requerimientos de la población, reorientar el plan económico en sus vértices industriales, administrativos, técnico y científico hacia la agricultura, agroindustria, salud. De allí, que se invita a plantearnos las siguientes interrogantes en procura de múltiples pero comunes respuestas, ¿Cómo hacer una Gestión Pública más ágil y dinámica? ¿Cuáles son los pasos para reinventar los modelos de gestión? ¿Qué debemos identificar como nuevas estrategias y cómo debemos sistematizarlas? ¿Cómo construir los liderazgos Productivos?

Orlando Becerra Vielma
@orlandobecerrav



NOTAS PARA LA RESISTENCIA ECONÓMICA

Perdiendo influencia: Mientras el desafío mundial de superar la pandemia exige la acción conjunta de todos los países, Donald Trump y sus satélites insisten en desviar la atención de su catastrófico manejo del virus mediante una agenda de agresiones ilegales contra diversas naciones a través de sanciones económicas. Las recientes medidas contra Huawei, las amenazas contra la App China TikTok y contra el proyecto de gasoducto Nord Stream 2 que adelanta Rusia para el suministro de gas en Alemania, son evidencia de la pérdida de influencia de EEUU.

Competitividad: Durante décadas EEUU y compañía han impuesto por todas las vías a su alcance mecanismos de dependencia hacia otras naciones. Esto con el doble propósito de ser los monopolizadores de la economía global y de la apropiación de recursos de terceros. De forma cínica, hoy señalan iniciativas exitosas de países como Rusia y China bajo el pretexto de la "amenaza" que representan, tan sólo por desplazar (sin sanciones ni bombas, pero si con mucha competitividad) a las tradicionales empresas de capital occidental.

Hipocresía: El "libre mercado" como argumento es asumido cuando las variables del mercado favorecen a los grupos capitalistas que sostienen el status quo pro yanqui. Cuando el "libre mercado" permite que una empresa como Huawei sea la pionera en la red 5G a nivel global, se le deja

de lado y se sustituye por un boicot. La hipocresía del imperialismo tiene tal naturaleza que se contradicen en sus propios preceptos, aquellos que han enarbolado inclusive para invadir naciones enteras.

En Venezuela: No es de extrañar que el imperialismo observe a la Revolución Bolivariana como una "amenaza", cuando ha sido este proceso el que ha promovido el manejo soberano de los recursos nacionales. Por eso la fijación contra nuestra Patria y el reiterado discurso de "más presión" contra el Presidente Maduro, quien a pesar del estrangulamiento económico que ha tocado sortear, ha venido dirigiendo exitosamente el proceso de resistencia frente al asedio de los EEUU y la prostitución política de la extrema derecha.

Rasgando el velo: La dinámica geopolítica global esta en proceso de transformación en favor de los sistemas alternativos y economías emergentes. El cuestionamiento global a Norteamérica debilita progresivamente la autoridad que por diversas vías haya podido tener y golpean la confianza y seriedad que pretenden mostrar. La pandemia parece ser el puñal que terminará de rasgar el velo que oculta la mentira del "sueño americano" y su "libertad" económica.

¡Nosotros Venceremos!

Fernando Bastidas Calderón
@ferbastidasc



RED DE ARTICULACIÓN SOCIO PRODUCTIVA

La crisis que ha generado la pandemia a nivel global, a causa del COVID-19, ha dado paso un nuevo orden en los estados-nación y con ello una innovación desde el punto de vista socio-político, permitiendo por tanto desarrollar un nuevo modelo económico global.

Dicho modelo, trae consigo la necesidad imperante de hacer crecer las Pymes a fin de reorientar el sistema productivo de la nación. Un sistema que se vincule con el uso racional del suelo para obtener rubros destinados a satisfacer las necesidades de alimento de la población venezolana, así como también la exploración y explotación de minerales estratégicos para la obtención de materia prima transformada en suelo patrio. Esta idea, permite argumentar el por qué se hace necesario que el modelo socioproductivo en Venezuela, deba estar encaminado al fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas en materia de producción de alimentos del agro, pecuario, pesquero, avícola, porcino; sin dejar de lado la producción de partes y autopartes para automóviles, calzado y textil en convenio con la formación de mano de obra capacitada.

Es importante destacar en este punto, que el encadenamiento productivo a través de la Red de Articulación Socio Productiva “RASP” se genera por medio de un análisis territorial para reflejar las potencialidades de cada

región según sus áreas económicas, entendidas como aquellas de mayor concentración en las actividades espaciales geográficas según su dinámica y capacidad de actividades productivas. Esto con el fin de ir discriminando hacia la zona económica especial, que responde a una proporción territorial más reducida con impacto en lo económico productivo, hasta llegar al eje local que es la proporción de territorio más directo con las localidades o comunas con conocimiento de sus potencialidades territoriales. Un ejemplo claro de la “RASP” lo constituyen los Comité Locales de Abastecimiento y Producción “CLAP”, entendidos como una estructura territorial que evidencia una elaboración encadenada de productos y organizada por medio de las Pymes; permitiendo potenciar el PIB desde una microeconomía que fomenta el crecimiento de una macroeconomía nacional.

Finalmente, se debe destacar que la RASP ha de generar acciones productoras para la consolidación sustentable de una producción acorde a los nuevos tiempos de organización económica socialista; lo cual constituye un instrumento generador para fortalecer una Venezuela país Pymes!

Jesús Sánchez
@jash79



PRODUCCIÓN NACIONAL, ARANCELES Y EL COVID-19

Los aranceles son un instrumento de política económica que, insertos en una estrategia integral de objetivos, metas e indicadores claros, constituyen una poderosa herramienta para proteger a la industria local. Este mecanismo permite abrir una ventana de tiempo, que a su vez favorecerá el desarrollo y optimización de los procesos productivos, lo que resulta vital para una industria competitiva.

Irónicamente el pensamiento dominante suele satanizar a las economías que instrumentan medidas de esta naturaleza. Según la visión ortodoxa, los aranceles representan un obstáculo para el crecimiento económico. Sin embargo, al revisar la historia económica y política es fácil percatarse de que los países desarrollados han hecho uso de este recurso con frecuencia e intensidad.

En nuestro país, frente a los desafíos que se dibujan en el horizonte inmediato, como la superación del rentismo petrolero y la economía postpandemia, se debe realizar una rigurosa y exhaustiva revisión de la política arancelaria. Actualmente las materias primas y demás insumos requeridos para la producción nacional son pechados con una serie de gravámenes.

Ello sumado al escaso desarrollo científico-técnico del proceso productivo, se traduce en estructuras de costos abultadas cuyo resultado final son bienes que reflejan precios poco competitivos en el mercado nacional. Actualmente, las importaciones de productos terminados están exoneradas de cualquier tipo de gravamen. Situación que genera una clara desigualdad y que va en detrimento del desarrollo de la producción nacional.

En los últimos 5 años se ha puesto de moda la importación por dos vías: 1) puerta a puerta, bienes terminados que ingresan al país sin mayor complejidad incumpliendo incluso con las normas de calidad internacional. Es el caso de baterías,

cauchos, aceites, celulares y motos, entre muchos otros objetos que tienen unas especificaciones que no corresponden con la realidad; y 2) ingresos clandestinos, provenientes de Colombia y otros países vecinos, que fomentan el contrabando por las trochas.

Este cuadro genera un fuerte desestímulo a la producción nacional en un contexto sumamente complejo por el bloqueo económico y financiero, impuesto unilateralmente por el gobierno imperialista de los EE. UU, así como los efectos devastadores del Covid-19 sobre la economía en su conjunto. Amén del agotamiento del capitalismo rentístico.

La situación demanda urgentemente cuidar, impulsar y apalancar la producción nacional. Pero ello requiere la incorporación de equipos de trabajo multidisciplinarios (Ministerio del poder popular para el Comercio Nacional, SENIAT, Ministerio del Poder Popular de Economía y Fianza, Banco Central de Venezuela), encabezados por la Ministra de Comercio Nacional, Eneyda Laya - mujer aguerrida, patriota con fuerte convicción para defender la producción nacional-, con el único objeto de liderar la construcción de una política arancelaria acorde con el contexto actual.

Ciertamente, la política arancelaria en sí misma no es garante de generar un proceso de industrialización. Como hemos indicado inicialmente, debe estar circunscrita a una estrategia integral donde los diferentes instrumentos de política económica persigan objetivos claros y medibles en el tiempo. No hay soluciones mágicas, ni podemos seguir poniendo esperanzas en un incremento de los precios del petróleo. Ha llegado la hora de tomarnos en serio la necesidad de industrializar las fuerzas productivas y progresivamente deslastrarnos de la cultura rentista.

Elio Córdova Zerpa
@ecz21



LA TEORÍA DE LA DEPENDENCIA CRÍTICA VENEZOLANA: UNA REVISIÓN NECESARIA (IV) GASTÓN PARRA LUZARDO

Gastón Parra Luzardo nació en Maracaibo, un 9 de diciembre de 1933 y murió en Caracas, un 14 de diciembre de 2008. Este economista de izquierda fue un eminente académico, político y funcionario público de alto nivel profundamente comprometido con la liberación nacional de Venezuela. Profesor titular jubilado de la Universidad del Zulia (LUZ, 1964-1998), presidente del Banco Central de Venezuela (BCV, 2005-2008), entre otros cargos de relevancia político-administrativas; en el año 2002, el finado mandatario nacional y líder de la Revolución Bolivariana Hugo Chávez Frías, lo nombró presidente de Petróleos de Venezuela (PDVSA), cargo que fue objetado por la nómina mayor de la industria por oponerse a la política de la apertura petrolera; ante este escenario –y otras aristas– estos se sublevaron con un golpe de Estado, un 11 de abril del mismo año, encabezado por el ultraderechista Pedro Carmona Estanga.

Escribió innumerables artículos y una veintena de libros, entre tantas obras encontramos: La inversión extranjera y sus efectos para los países de atraso económico (1973), La nacionalización petrolera: ¿Para quién y para qué? (1974), Economía minera y petrolera (1977), El desafío del cartel petrolero (1981), La economía venezolana, 1989-1993 (1994), La apertura petrolera. Conflictos y contradicciones (1999), La euforia neoliberal en Venezuela (1989-1993) (2003), etc.

Sobre la base de un estudio realizado por el autor en el año 2002, titulado: Condiciones y perspectivas del crecimiento económico en Venezuela, publicado por el BCV, el maestro Parra Luzardo revalorizó la ley de la

correspondencia necesaria entre las relaciones de producción y el carácter de las fuerzas productivas a objeto de explicar la razón del “crecimiento sin desarrollo” en el país. En ese trabajo desmitificó la visión reformista, empirista y de derecha propia de la economía política burguesa al subrayar que la región desde 1492 hasta la actualidad quedó atrapada bajo la racionalidad de las formas de acumulación de capitales de los centros; es decir, ha respondido a un modo de cooperación y de división del trabajo metropolitano. En consecuencia, enfatizó que en Venezuela la propiedad privada sobre los medios de producción ha sido el rasgo estructural dominante en función de los intereses imperialistas (EE.UU-Europa Occidental).

A fin de demostrar con datos la conjetura teórica arriba sostenida, procedió a describir la participación porcentual de los sectores institucionales, por actividad económica en Venezuela, desde 1970 hasta el año 2000, arribando a la conclusión de que “el cambio observado de la propiedad en el sector primario (léase petróleo) a partir de la mitad de la década de los setenta obedece a la nacionalización petrolera que entró en vigencia el 1 de enero de 1976. Al exceptuar este sector, prácticamente, la propiedad privada es la que predomina en las relaciones de producción, lo cual debe considerarse como un rasgo estructural de la economía para la estrategia que conviene desarrollar en el país, y de esa manera, no cometer equívocos que puedan ser adversos para la búsqueda del genuino interés nacional”.

Alexandra Mulino
amulinove@yahoo.es